

Miércoles 27/05/2009. Actualizado 09:45h.

LIBROS | Ensayo sobre el 'Boss'

Locura por Springsteen



Bruce, en la azotea de los estudios Record Plant de Nueva York. | Frank Stefanko

- Julio Valdeón Blanco documenta en 'American Madness' los años de 'Darkness'
- 'Es el álbum esencial para entender la carrera de Bruce', explica el autor
- Landau, Marsh, Meola o Stefanko dan su testimonio en el libro
- La obra contiene un centenar de fotografías, inéditas o rarísimas en su mayoría

Fran Casillas | Madrid

Actualizado **miércoles 27/05/2009 09:45 horas**

Atravesó malas tierras al volante de su Cadillac sónico. Se convirtió en una sombra nocturna, en el Caín malcriado que vagaba por calles en llamas, contemplando fábricas y alcobas de sueños robados. **En 1978, Bruce Springsteen se asomó al filo de la oscuridad urbana.** Encontró la tierra prometida del rock'n'roll.

Hablamos del 'Boss' y 'Darkness on the Edge of Town'. Aquel disco rezuma una intrahistoria que **Julio Valdeón Blanco** (Valladolid, 1976) ha retratado en '**American Madness**', ensayo atravesado de esquirlas novelescas y que se perfuma con un centenar de fotos de la época, inéditas o rarísimas en su mayoría.



El libro, lujosa edición de Caelus Books, incluye además el póster del mítico concierto de Springsteen y la E Street Band en el Capitol Theatre de Passaic, Nueva Jersey. Se trata en definitiva de un fetiche para los incondicionales de Bruce, de cuya garganta emerge una pregunta inevitable. ¿Por qué 'Darkness'?

"Porque es el álbum esencial para entender la carrera de Bruce", responde Valdeón desde Nueva York, donde ejerce como colaborador de EL MUNDO. "En 'Darkness' se halla la imaginaria que acompañará el resto de su obra, las influencias de Hank Williams o Woody Guthrie, del cine de John Ford o Elia Kazan... El disco contiene 10 canciones espléndidas, mientras que muchas otras, asombrosas (pienso en 'The Promise', 'The Way', etc.), quedaron fuera".

Profunda investigación al 'Boss'

Valdeón se ha infiltrado en los laberintos que convergen en esa obra maestra. **Ha saqueado los archivos y entrevistado a sujetos clave en la biografía del 'Boss'**, desde su mánager Jon Landau hasta su biógrafo Dave Marsh, pasando por los fotógrafos Frank Stefanko y Eric Meola (autores de las portadas de 'Darkness' y 'Born To Run', respectivamente).

El esfuerzo recibe su recompensa, y 'American Madness' ofrece **crítica musical como pocas veces se ha hecho en español**. Es un relato vehemente, inundado de anécdotas que retratan a Springsteen a la luz de sus episodios menos conocidos. En los párrafos de Valdeón se atisba a un Bruce incomprendido por sus padres, inseguro: "La primera vez que pude mirarme en un espejo y soportar lo que veía fue el día que tuve una guitarra entre mis manos".

La música sería el antídoto de Springsteen contra sus propios fantasmas. Él, que allanó 'Graceland' intentando conocer a Elvis, se convirtió en un compositor enfermizo y un sádico del directo. Y todo por **3.000 dólares, sus ahorros en pleno auge del 'Born to Run'**. Culpen a Mike Appel, su primer mánager y objetivo de un traumático juicio que mantuvo al 'Boss' alejado del estudio en tanto no se resolvía la cuestión de los derechos.

Todo esto y mucho más precede el examen detallista que Valdeón realiza de 'Darkness' y su legendaria gira. Según explica el escritor pucelano, "Bruce grabó el disco tras superar la peor etapa de su vida, dos años de batalla legal en los que la E Street Band sobrevivió con un 'tour' épico y se

consolidó como una perfecta máquina de rock".

Con ese bagaje adquirido, "no extraña que **los conciertos de presentación de 'Darkness' representen su cumbre en directo, casi una cruzada en la que se suceden actuaciones míticas como Winterland o Capitol**. El 'setlist' era asombroso, ligado hasta el último detalle. Mezclaba temas nuevos y antiguos, conocidos o inéditos... Ojalá algún día los editen como merecen. El canon del rock no puede continuar sin incluirlos en su lista dorada".

Obra mimada hasta el más mínimo detalle

Del mismo modo que Valdeón no podía resistir por más tiempo la tentación de escribir sobre el 'Boss': "Las razones para abordar un libro de esta magnitud son muchas, y algunas tienen que ver con lo sentimental. **Nadie escribe sobre un artista que no resuene en sus tripas**. Pero también me movían resortes intelectuales, la necesidad de relacionar las canciones de Springsteen con el vastísimo tapiz de cine, música y literatura que irrigan las venas de América".

Un arrebató pasional por el que Valdeón no aspira a recibir ninguna medalla. "Que un joven escritor publique un libro largando de rock'n'roll parecerá rarísimo. La mayoría de nuestros intelectuales, quizá por el aislamiento previo a la democracia, sonrojan al hablar de música".

Con la etiqueta de extravagancia prácticamente garantizada, el reto para Valdeón era "no dejar cabos sueltos, que el texto nunca desfalleciera. Me afané en analizar cada detalle, cada canción publicada o no, cada concierto... En suma, es la utópica intención de que el libro esté a la altura de una de las grandes obras de la historia del rock".

Valdeón ha sangrado cada palabra para desatar un incendio en las páginas de 'American Madness'. Las fotos arden, y quema la fuerza colosal del personaje: "Springsteen epitomizó una forma de acercarse al rock más pura, que negaba los 70, dominados por estrellonas caprichosas y divos insufribles. **Bruce tocaba el doble que los otros porque creía en la música, pero si sólo se tratara de un tipo honesto, no me interesaría**. Lo sustancial es su obra, la calidad de sus directos, y desde un punto de vista literario, su complejísima personalidad, con muchos claroscuros, más humana y, por tanto, atrayente".

© 2009 Unidad Editorial Internet, S.L.